

Las cabañas, características de la zona, servían de albergue para los pastores y carboneros que habitaban el Parque

Costumbres y tradiciones de la comarca

En toda esta comarca rural la escasez de población y las distancias que las separaban de núcleos urbanos mayores hacían que las personas que allí se habían afincado tuvieran que autoabastecerse.

La economía doméstica pasaba por la utilización de los recursos naturales a su alcance para comer y fabricar ciertos productos que luego vendían.

Este tipo de tradición, con oficios perdidos en el tiempo y otros que aún se conservan, se basa en el uso sostenible de los recursos, asegurando así la conservación del bosque y su entorno.

Dentro de los oficios destacan los de pastores y carboneros, siendo albergue para ambos las cabañas características de la zona que dan nombre al lugar.

Las cabañas eran de uso temporal durante la actividad en el monte. Construidas con mañas de la vegetación reinante, de estructura de palos de fresno o chaparro sobre la que se colocaban juncos y jara hacia el interior para impedir el paso de la lluvia y el frío. Su estructura es de forma cónica.

Se construían en grupo de hasta 15 unidades, con diversos tamaños de acuerdo al uso que iban a darle.

Productos típicos de la zona

La miel, el carbón y el corcho son los tres productos naturales por excelencia del Parque de Cabañeros que, aunque tienen mucho que ver con el pasado de la comarca, aún se mantienen con vigencia gracias a la excelente calidad que poseen.

La riqueza de especies florales como el brezo, la jara y el romero, han permitido que grandes colmenas de abejas se situaran en el entorno. Gracias a esto uno de los oficios principales de los pueblos era el de apicultor.

La actividad tradicional de la extracción de la miel se mantiene hoy en día sin muchos cambios ni mecanizaciones, especialmente en Horcajo



Cigüeñas en el Parque Nacional de Cabañeros.

de los Montes (Ciudad Real).

A final de septiembre se extrae la miel, protegiéndose el apicultor y “castrando” la

colmena, que se realiza echando humo para que salgan las abejas. La miel obtenida se almacena en vasijas para su

venta posterior.

El carbón vegetal es otro de los productos ligados con la historia del Parque Nacional de Cabañeros. El trabajo de carbonero estaba sujeto a toda una serie de normas y medidas que regulaban la extracción de la leña de las masas forestales.

Tanto dentro del Parque como cercano a las aldeas se construían horneras donde se quemaba la leña para hacer el carbón.

En la actualidad, se sigue utilizando el “piconcillo”, carbón vegetal de matorral menudo, jara, ramas finas de encina, etc, creando una pequeña carbonera denominada “piconera”, de forma cónica y rápida combustión.

La extracción del corcho es una de las actividades que aún perdura dentro del Parque. El “desollado”, “saca” o “pela” de los alcornoques es realizado cada ocho o diez años únicamente sobre especies con un mínimo de 60 cm de diámetro, que suelen ser árboles con más de 25 años. La extracción se realiza de junio hasta agosto. El alcornoque, después del descorche, adquiere un color amarillo rojizo y después negro.

Para conocer estas tradiciones y ver los utensilios que se utilizaban se pueden visitar los Centros Etnográficos de Alcoba, Horcajo de los Montes y Retuerta del Bullaque.

Las cabañas, construidas con mañas de la vegetación reinante, eran de uso temporal durante la actividad en el monte.

